



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



**Novena a
San Judas Tadeo**
patrono de los casos
difíciles y desesperados



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación Católica de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre, Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro
Quito - Ecuador.

Teléfonos: 593 (02) 2258840 - 593 (02) 2442585

Celular: +593 98 517 4781 (whatsapp)

PÁGINA WEB: <https://caballosdelavirgenecuador.com>

EMAIL: caballeros@caballosdelavirgen.org.ec

REVISTA DIGITAL (Revista "Heraldos del Evangelio"):

<http://revistacatolica.org>

SÍGANOS EN LAS REDES:

YouTube: <https://youtube.com/caballosdelavirgenecuador>

Facebook: <https://facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

Twitter: https://twitter.com/Cab_Ecuador



Novena a San Judas Tadeo
Patrono de los casos difíciles y
desesperados

Del 19 al 27 de octubre
Fiesta litúrgica, 28 de octubre



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido. También me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Os ofrezco mis sufrimientos como expiación de mis pecados, propongo confesarme y cumplir la penitencia que me sea impuesta. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.



Oración a San Judas Tadeo

¡Oh gloriosísimo Apóstol San Judas! Siervo fiel y amigo de Jesús. El nombre del traidor que entregó a tu querido Maestro en manos de sus enemigos ha sido la causa de que muchos te hayan olvidado, pero la Iglesia te honra e invoca universalmente como patrono de los casos difíciles y desesperados. Ruega por mí que soy tan miserable y haz uso, te ruego, de ese privilegio especial a ti concedido de socorrer visible y prontamente cuando casi se ha perdido toda esperanza. Ven en mi ayuda en esta gran necesidad, para que reciba los consuelos y socorro del Cielo en todas mis necesidades, tribulaciones y sufrimientos, particularmente, y para que bendiga a Dios contigo y con todos los escogidos por toda la eternidad.

Te prometo, glorioso San Judas, acordarme siempre de este gran favor y nunca dejaré de honrarte como a mi especial y poderoso protector y hacer todo lo que pueda para fomentar tu devoción. Amén.



Oración final para cada día

Glorioso San Judas Tadeo, por los sublimes privilegios con que fuiste adornado durante tu vida; en particular por ser de la familia humana de Jesús y por haberte llamado Él a ser Apóstol; por la gloria que ahora disfrutas en el Cielo como recompensa de tus trabajos apostólicos y por tu martirio, obténme del Dador de todo bien las gracias que ahora necesito (mencione los favores que solicita).

Que guarde yo en mi corazón las enseñanzas divinas que nos has dado en tu carta: construir el edificio de mi santidad sobre las bases de la santísima fe, orando en el Espíritu Santo; mantener en el amor de Dios y esperando la misericordia de Jesucristo, que nos llevará a la vida eterna; y procurar por todos los medios ayudar a quienes se desvíen.

Que yo alabe la gloria y majestad, el dominio y poder de aquel que puede preservar de todo pecado y presentarme sin mancha a nuestro divino Salvador, Jesucristo nuestro Señor. Amén.



DÍA PRIMERO - VOCACIÓN DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

El que me sigue, no anda en tinieblas, dice el Señor. Estas palabras son de Cristo, con las cuales nos exhorta a que imitemos su vida y costumbres, si queremos ser librados de la ceguera del corazón y alumbrados verdaderamente. (Imitación de Cristo, Capítulo I).

Qué tan pronta y generosamente siguió San Judas e imitó a Jesucristo, puede deducirse de su vida enteramente consagrada al servicio de Jesús, especialmente desde que fue llamado a ser uno de sus doce Apóstoles. Fue siempre fiel a Cristo, del cual era pariente y uno de sus más celosos apóstoles, predicando el reino de Dios y enseñando con toda libertad, sin que nadie se lo prohibiese, lo tocante a Nuestro Señor Jesucristo. (Hch 27, 31).

También tú, oh cristiano, tienes una vocación aquí en la tierra, aunque no sea de predicador del Evangelio y de extender el reino de Dios como el sacerdote, el misionero y la religiosa en lejanas misiones; pero sí



que eres llamado a ser buen cristiano, a dar buen ejemplo al prójimo con tu paciencia, humildad, obediencia y todas las demás virtudes cristianas.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. ¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame en mi aflicción!

Oración final para todos los días (Pág. 6).





DÍA SEGUNDO - AMOR DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

Bienaventurado el que conoce lo que es amar a Jesús y despreciarse a sí mismo por Jesús. Conviene dejar un amor por otro amor, porque Jesús quiere ser amado, El solo sobre todas las cosas. El amor de la criatura es falaz y mudable; el amor de Jesús es fiel y constante. “Ama y ten por amigo a Aquel que, aunque todos te desamparen, no te desamparará, ni te dejará perecer en el fin” (Kempis, Lib. II, Cap. VII). Grande fue el amor de San Judas a Jesús, y quería que todo el mundo le amase como le dio a entender después de la última cena al decirles Nuestro Señor (Jn 14, 21) “El que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré, y yo mismo me manifestaré en él”. Dice Judas, no el Iscariote, sino nuestro Santo: “Señor, ¿qué causa hay para que te hayas manifestado claramente a nosotros, y no al mundo?”. Jesús le respondió así: “Cualquiera que me ama observará mi doctrina, y mi Padre le amaré,



y vendremos a él y haremos mansión dentro de él”.

Este amor grande de San Judas a Jesús lo manifiesta en su carta al decirnos: “Manténganse constantes en el amor de Dios, esperando la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo para alcanzar la vida eterna”.

Pidámosle que nuestro corazón esté siempre inflamado del amor a Jesús.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. ¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame en mi aflicción!

Oración final para todos los días (Pág. 6).





DÍA TERCERO - CELO DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

El verdadero celo es la más clara muestra - como resultado natural - del amor a Jesucristo. Pues nada desea Jesús como la gloria de su Padre y la salvación de las almas. San Judas manifestó su amor a Jesús y su gran celo por la salvación de las almas, no sólo con la predicación del Evangelio hasta las más distantes naciones en donde por amor a Jesucristo dio su sangre y su vida, padeciendo glorioso martirio en Persia; sino que quiso dejarnos un recuerdo eterno al decirnos en su carta (17): “Ustedes, sin embargo, queridos míos, acuérdense de las palabras que les fueron antes dichas por los apóstoles de Nuestro Señor Jesucristo, las cuales les decían que en los últimos tiempos han de venir unos impíos, que seguirán sus pasiones llenas de impiedad. Estos son los que separan a sí mismos de la grey de Jesucristo, hombres sensuales, que no



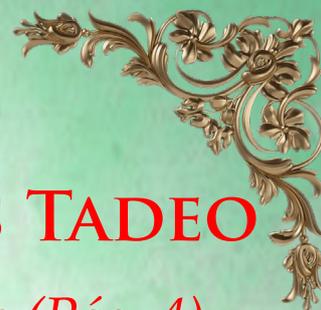
tienen el espíritu de Dios”.

¿Imitamos a San Judas en el cielo por la gloria de Dios y la salvación de nuestro prójimo con las palabras y el ejemplo de su vida consagrada al servicio de Jesús?

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. ¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame en mi aflicción!

Oración final para todos los días (Pág. 6).



DÍA CUARTO - FE EN SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

“Fe se te pide, y vida recta, dice la Imitación de Cristo (Lib. IV, Cap. XVIII); no elevado entendimiento, ni el profundizar los misterios de Dios. Si no entiendes ni alcanzas las cosas que están debajo de ti, ¿cómo comprenderás las que están sobre ti? Sujétate a Dios y humilla tu razón a la fe”. San Judas siguió con fidelidad y fe ardiente el llamamiento a la vida gloriosa del apostolado que le hizo su Santo Primo Nuestro Señor Jesucristo y aunque era pariente tan cercano de Jesucristo, le reconocía como su Maestro, Señor e Hijo de Dios, hecho Hombre. El predicar la fe y la doctrina de Jesucristo fue su ocupación constante desde que fue llamado al apostolado, y por esa misma fe dio su vida. “Ustedes, queridos”, dice en su carta, “elévense como un edificio espiritual de santísima fe, oren en el Espíritu Santo y manténganse constantes en el amor de Dios”.



Y exhorta a los fieles a que no olviden los avisos y enseñanzas que les habían dado los apóstoles y que se guarden de los falsos profetas e impostores que habían de venir al mundo.

Devoto de San Judas, si quieres merecer la protección de este Santo, guarda firmemente tu fe, aún a costa de tu sangre si fuese necesario.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

**¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame
en mi aflicción!**

Oración final para todos los días (Pág. 6).





DÍA QUINTO - FORTALEZA DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

“Si como varones fuertes”, dice la Imitación de Cristo (Lib. I, Cap. XI), “procurásemos permanecer firmes en el combate, veríamos, sin duda, bajar sobre nosotros desde el Cielo el auxilio del Señor”.

Pues el que nos da ocasiones de luchar para que salgamos victoriosos está pronto a ayudar a los que luchan, confiados en su gracia. Nuestro Santo, Judas, como se llama a sí mismo y es llamado en los Hechos de los Apóstoles, significa confesión, alabanza, esto es, hombre que confiesa y anuncia las alabanzas del Señor, lo cual requiere valor y mucha fortaleza.

La cual virtud manifiesta de un modo especial en su carta, la que, aunque una de las más cortas del Nuevo Testamento, es admirable por su lenguaje fuerte contra los herejes; y exhorta a los fieles a permanecer



Saint Jude



firmes en la fe y en la doctrina que habían recibido de los Apóstoles del Señor. Y con extraordinaria fortaleza reprende a los cristianos degenerados, y los llama nubes sin agua, llevados de aquí para allá por los vientos; árboles otoñales, infructuosos, dos veces muertos, sin raíces, prescindiendo de las amenazas de esos impíos, condenando valerosamente el error y defendiendo con gran fortaleza la doctrina de Cristo, sufriendo por defenderla, un glorioso martirio. Pidamos a este valeroso Santo que nos dé esa fortaleza tan necesaria en estos tiempos de cobardía para confesar, claramente, la doctrina santa de nuestra Fe.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

**¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame
en mi aflicción!**

Oración final para todos los días (Pág. 6).



S. THADDEVS



DÍA SEXTO - HUMILDAD DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

“Dios derribó del solio a los poderosos”, exclama María en su cántico del Magnificat, “y ensalzó a los humildes; y porque ha puesto Dios los ojos en la humildad de su esclava, he aquí que desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones”. Dios protege y libra al humilde, lo ama, y después de su abatimiento, lo eleva a la gloria. “Al humilde descubre sus secretos: le atrae suavemente a Sí”, dice Kempis (Lib. II, Cap. 2). La profunda humildad de San Judas brilla de un modo muy especial en su Carta, pues en vez de empezarla llamándose pariente cercano del Redentor del mundo Cristo Jesús y de María Reina de los cielos y de la tierra, se titula Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Santiago; por esto cumpliéndose la sentencia del Salvador, de que quien se humille será exaltado, no es de maravillar que San Judas brille en el Cielo como estrella de primera magnitud junto con los



demás apóstoles, y que en la tierra, por su profunda humildad, Dios le haya dado gran poder de socorrer pronto y eficazmente a los devotos que con confianza y humildad le invocan.

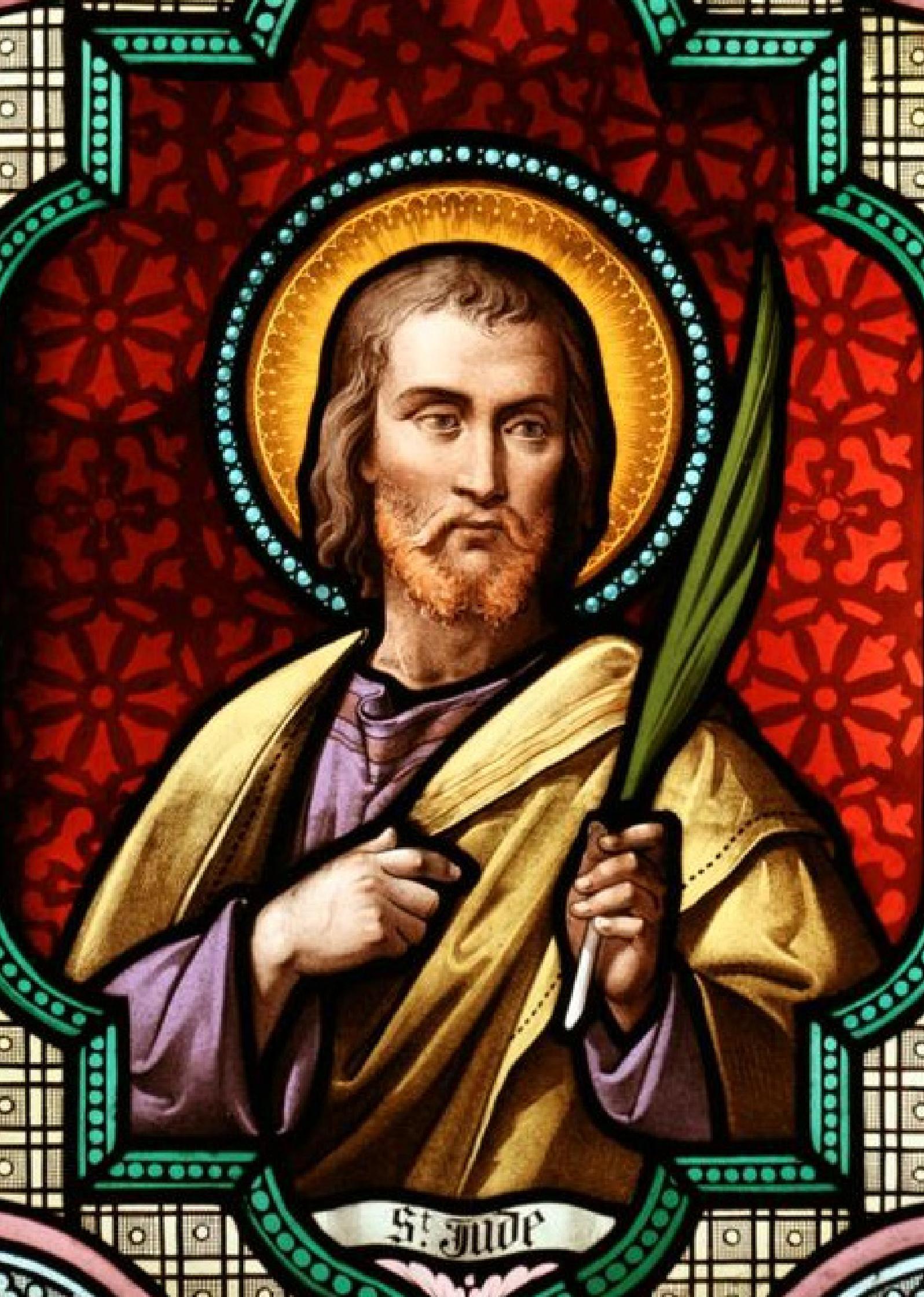
¿Nos consideramos como San Judas, humildes siervos de Jesús? Entonces podemos acudir a la valiosa protección de San Judas, quien mirará nuestra pequeñez con ojos de misericordia y nos socorrerá en nuestras necesidades.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

**¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame
en mi aflicción!**

Oración final para todos los días (Pág. 6).



ST. JUDE



DÍA SÉPTIMO - MANSEDUMBRE DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

Hija de la humildad es la mansedumbre de Tadeo. San Judas como apóstol tan humilde, no podía menos de imitar muy de cerca de su Primo y Maestro Jesús, quien nos dice: “Aprendan de mí a ser mansos y humildes de corazón. Miren que yo los envío como corderos entre lobos. Si alguno te hiere en la mejilla derecha, vuélvele la otra; y al que quiere armarte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra”. Esta enseñanza del Salvador sobre la necesidad que tenemos de mostrarnos mansos y amables con nuestros semejantes, la practicó San Judas Tadeo de un modo especial, no sólo en la bondad de su rostro, en lo amable de su vista y palabras, en lo alegre aún en los mayores desprecios y contradicciones que por Jesucristo padeció, sino resplandeciendo como el sol en presencia de Agábaro, aceptando gozoso



los cárceles, y halagando las fieras que los magos le arrojaron, por venganza de la victoria que de ellas, con solo la señal de la cruz, obtuvo. Pidamos a San Judas Tadeo que seamos lo que su nombre significa: pacíficos, misericordiosos, benignos, amables y mansos, para que después de haber poseído la tierra, prometida por Nuestro Señor a los mansos, lleguemos felizmente a la tierra prometida de la Gloria..

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

**¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame
en mi aflicción!**

Oración final para todos los días (Pág. 6).





DÍA OCTAVO - SABIDURÍA DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

“Bienaventurado aquel a quien la verdad por sí misma enseña, no por medio de figuras y palabras pasajeras” dice la Imitación de Cristo. ¿Qué diremos, pues, de la sabiduría de San Judas Tadeo, pues quien es el Camino, la Verdad y la Vida, le iluminó con los rayos de su divina sabiduría? Y a su mismo nombre de Lebeo que se le da en el texto griego de San Mateo, significa, según San Jerónimo, hombre de sabiduría e inteligencia, la cual demostró a los herejes con fuertes epítetos y símiles, llamándoles meteoros errantes que parecen deslumbrar al mundo por unos instantes y después van a parar en la eterna obscuridad.

Nos enseña la grande obligación que tenemos de ir siempre creciendo en el amor de Dios y en conducir a nuestros hermanos por el verdadero sendero de la



sabiduría celestial, iluminando a todos, especialmente a aquellos que todavía están sentados en las sombras de la muerte, de la ignorancia de las verdades salvadoras, de la verdadera religión de Jesucristo, la Iglesia Católica Apostólica Romana, guiada por el sucesor del príncipe de los Apóstoles, el Vicario de Cristo en la tierra, y que del sol del Evangelio que San Judas Tadeo llevó por tan lejanas regiones, vuelva a mostrarlo en estos tiempos de tanta incredulidad e ignorancia religiosa.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame en mi aflicción!

Oración final para todos los días (Pág. 6).





DÍA NOVENO - PODER DE SAN JUDAS TADEO

Rezar la oración preparatoria para todos los días (Pág. 4).

Dice San Marcos que los apóstoles de Jesús fueron, y predicaron en todas partes, cooperando con el Señor, y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban. Al predicar San Judas Tadeo el Evangelio por las apartadas regiones de Persia, convirtió innumerables gentes a la Fe, entre ellos a Agábaro, Rey de Edesa, curado por San Judas en el cuerpo y en el alma, confundiendo a sus enemigos, magos e impostores, quitando el veneno mortal a las serpientes que ningún daño pudieron hacer a nuestro Santo, este milagroso poder de San Judas parece que Nuestro Señor ha querido en estos tiempos hacerlo revivir, sin duda por el olvido en que los fieles le han tenido a causa de su nombre, común con el del Traidor de Jesucristo.



San Judas Tadeo manifiesta su ayuda y protección especial en socorrer a sus devotos de aquellos casos en que toda esperanza humana parece faltar, y por eso el pueblo fiel le aclama con el título de Abogado especial de los casos difíciles y desesperados. Basta para convencerse de que nuestro Santo Apóstol alcance también a los que imploran su protección todo género de gracias, aún de aquellas que parecen cosas insignificantes, preguntarlo a quien le profese particular devoción, y basta para experimentarlo, acudir al mismo Santo Apóstol. Si, pues, queremos su protección, acudamos con fe y confianza a San Judas Tadeo, quien después de habernos ayudado en este mundo, nos ayudará a alcanzar la gloria eterna.

Hacer la petición que se desea obtener.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. ¡Oh San Judas, esperanza del desesperado, ayúdame en mi aflicción!

Oración final para todos los días (Pág. 6).

